LABOR

QUINCENARIO DE INFORMACION E IDEAS

AÑO I — 29 de diciembre de 1928. — No. 4

COMO SE PRODUJO LA CATASTROFE DE MOROCOCHA.
LA SUPRESION DEL CONTROL MUNICIPAL DEL TRAFICO.— Proceso y resultado de la reclamación de los choferes.
LA REVOLUCION MEXICANA, por Luis Araquistain.
LA AMENAZA BELICA EN SUDAMERICA, por Ricardo Martinez de la Torre.
SOBRE LA CRISIS DEL PATRIOTISMO, por Abelardo Solís.
EL JUPITER DE AMERICA, por Dora Mayer de Zulen.
LOS PROBLEMAS SINDICALES DE AMERICA LATINA. — LA ORGANIZACION DE LOS DESORGANIZADOS
REVISTA DE CINEMA.
MENSAJE DE LOS ESTUDIANTES VENEZOLANOS.
VIDA SINDICAL.
EL RECLAMO DE LOS TRABAJADORES DEL FERROCARRIL CENTRAL

8 PAGINAS — 10 CENTAVOS — APARECE EL 2o. y ULTIMO SABADO DEL MES — CASILLA DE CORREO 2107. — Lima. — Perú.

La amenaza bélica en Sud América

Los pueblos de Indoamérica están ante una amenaza de guerra.

La mediación de la Conferencia de Conciliación de Washington aun no ha conjurado del todo el peligro.

El imperialismo internacional se apresta para derramar la sangre del trabajador de la ciudad y del campo, en beneficio exclusivo de sus intereses de clase dominante.

Un grave juego de diplomacias e influencias desarrollado a espaldas de los pueblos, amenaza devenir en conflicto armado.

La carnicería imperialista de Europa va a repetirse en los fértiles campos de Sud América, en la que dos imperialismos antagónicos se disputan su dominio.

La farsa laboriosa llevada a cabo por los gobiernos de la burguesía para engañar al proletariado universl, queda en evidencia.

La Liga de las Naciones, la Conferencia Panamericana, el Pacto Kellogg, velos colocados en los ojos de las multitudes explotadas, aparecen ahora en su cruda realidad defraudadora.

Por eso, los que vivimos entregados a una labor socialista, tenemos que advertir al elemento proletario la gravedad de los acontecimientos. Prepararlo para que no se deje seducir por la falsa patriotería que fortalecerá, a costa del nivel de vida obrero, la situación privilegiada del capitalismo.

"La vieja experiencia está confirmada una vez más, escribe Trotsky, a propósito de la guerra europea. Si la democracia social coloca sus deberes nacionales sobre sus deberes de clase, comete el crimen más grande, no solamente contra el socialismo, sino también contra los intereses de la nación, en la más amplia expresión de la palabra".

En tal sentido, el proletariado libre de América debe negarse terminantemente a secundar los salvajes intentos guerreros de sus respectivas burguesías.

Los trabajadores de Bolivia y Paraguay, los obreros de las fábricas, los peones del campo, los indios, los soldados, maniobrarán en forma tal que no lleguen a marchar a la frontera.

Es este el momento de que reaccionen contra el militarismo de sus países, que hagan comprender a los gobiernos interesados en conducirlos a la muerte, que conscientes de su misión histórica, no se dejarán inmolar en beneficio del capitalismo.

Los trabajadores bolivianos y paraguayos expresarán su voluntad, que si se les enrola harán uso de sus armas contra sus explotadores.

La disputa del Chaco es un falso pretexto para que los planes del capitalismo internacional se realicen.

Ciertamente, su dominio no beneficia a las masas explotadas de ambos países, sino que permite al colonizador inglés o americano, realizar pingües beneficios.

El desarrollo lógico, marxísticamente estudiado, de las contradicciones del capitalismo, crea una sucesión de conflictos armados, en los cuales la clase oprimida lleva la peor parte.

Las actuales disputas entre las burguesías paraguaya y boliviana, pueden complicar igualmente la situación del equilibrio internacional, agravando sus consecuencias. No es improbable que otros pueblos fronterizos sean arrastrados a una guerra impopular.

Sea cual fueren los puntos de vista, los elementos proletarios de todos los países han de resistir con todos sus fuerzas el ser cómplices del crimen que va a cometerse.

Hoy más que nunca, no debemos perder de vista el principio de la lucha de clases. Colaborar con los gobiernos imperialistas es traicionar este principio.

Y si no obstante, obligados por el terror y la formidable presión del aparato militar, el elemento proletario es incorporado en el ejército, debe seguir su propaganda insistente en las filas, a fin de hacer abortar los planes del capitalismo, cambiando una guerra imperialista en otra revolucionaria.

De todos los países que entraron en guerra, sólo el proletariado de Rusia supo cambiar su destino. Los demás, sufren actualmente la más dura reacción de los gobiernos que en vísperas del conflicto bélico les hicieron creer en la posibilidad de una colaboración de clases.

Con tal decisiva experiencia, estamos seguros que los espíritus conscientes, los hombres de una sólida conciencia clasista, no se dejarán arrastrar por el espumante ardor chauvinista, hábilmente provocado y sostenido por las clases gobernantes.

Dejamos, pues, en estos momentos decisivos, claramente expresada nuestra posición, antiguerrera, antimilitarista, antichauvinista. Estamos dispuestos a secundar, únicamente, un movimiento de tendencia social.

Ricardo Martínez de la Torre.